

Editorial

Motivar la participación de las ideas que delinear, perfilan, analizan e incluso solucionan parte de la compleja problemática que envuelve al campo mexicano, ha sido una de las tareas, si no es que la principal, de la creación y permanencia del Premio Estudios Agrarios y del Certamen Investigación Agraria, los cuales llegaron a su quinta y tercera emisión, respectivamente. Sabemos que espacios de esta naturaleza siempre rinden frutos invaluable, cuando no imprescindibles, para abonar el terreno de la comprensión de la impostergable tarea de pensar el agro mexicano.

Uno de esos frutos, sin duda, es el amplio reconocimiento que estos premios están teniendo entre los académicos, investigadores, estudiosos y funcionarios públicos que tienen que ver con la cuestión rural: estos espacios fueron creados, precisamente, por y para ellos, y se los han hecho propios, tanto que, año con año, el número de participantes y la calidad de los trabajos han sido, a su vez, un excelente propulsor de la necesidad de continuar con esta labor de difusión de las ideas y el análisis de la problemática agraria.

En esta ocasión, el número 15 de la Revista Estudios Agrarios está dedicado -de manera especial- al V Premio Estudios Agrarios y al VI Certamen Investigación Agraria, ambos concursos organizados por la Procuraduría Agraria. Incluye los trabajos de los ganadores del V Premio Estudios Agrarios: "Reforma ejidal y procesos locales de apropiación de la tierra en el centro de Veracruz" de María Cristina Núñez Madrazo (1er. lugar); "Migración transnacional y presencia sociopolítica transmigrante" de Luis Jesús Martínez Gómez (2do. lugar), y "El campo que nos tienen prometido. Notas para una nueva agenda para la organización económica del medio rural" de Roberto Aceves Ávila (3er. lugar). Además, se presentan tres textos que fueron recomendados por el Jurado Calificador: "Desarrollo local y Reforma Agraria en México. Retos y perspectivas en la globalización económica" de Gonzalo Villalobos López, "La reforma rural" de Herminio Baltazar Cisneros y "Organizaciones campesinas y sistema de representación" de María Ángeles Guzmán Molina.

Respecto del Certamen Investigación Agraria, que cumplió su tercer año de aparición, ha motivado que los servidores públicos, en este caso del Sector Agrario, se interesen en plasmar en papel algunas de las múltiples experiencias que día con día se vienen dando en su interacción con los hombres y mujeres del campo. La información de "primera mano" a la que tienen acceso, fuentes muy estimadas por investigadores y estudiosos, pocas veces llega a traducirse en algún texto que analice, proponga y concluya algo respecto de un problema (o parte del problema) específico. Sabemos que el tiempo, inexorable como siempre, en particular el de los servidores públicos, difícilmente alcanza para, primero, cumplir con las tareas que marcan las instituciones y, segundo, menos para dedicarse o apartarse de su trabajo con el fin de desarrollar algún documento y someterlo al concurso. Independientemente de ello, el saldo es positivo, ya que la participación dentro del Certamen ha venido creciendo, principalmente con trabajos de la estructura territorial; aquí cabe mencionar el texto de Gonzalo Villalobos, cuyo trabajo fue recomendado -por el Jurado del Certamen- para su publicación dentro de este número por haber tenido una destacada participación.

Por su parte, los miembros del Jurado mostraron gran interés por los temas tratados en los distintos trabajos, así como por la calidad que pudieron observar en algunos de los textos; asimismo, hicieron hincapié en la necesidad de continuar con la promoción y difusión de concursos que estimulen la reflexión y la búsqueda de soluciones al gran reto que significa el desarrollo rural de nuestro país. La exhaustiva labor aportada por cada uno de los miembros del Jurado permitió llegar a buen término en ambos concursos; sin ellos, la apreciación cabal de los trabajos no hubiera sido posible, sus atinadas observaciones dieron claridad y forma al desarrollo de las lecturas para definir a los ganadores.

Se contó con una entusiasta participación de trabajos provenientes de varias entidades del país -Querétaro, Puebla, Veracruz, Oaxaca, Hidalgo, entre otros-, de hecho, cinco de los textos aquí incluidos vienen de esos estados. Asimismo, distintas universidades, colegios, escuelas y centros de estudio -de casi todo el país- nutrieron buena parte de los ensayos participantes. Esperamos que en futuras ediciones la cantidad siga incrementándose con trabajos de provincia; la calidad, así lo deseamos, también será mejor.

Finalmente, cabe señalar que todos los trabajos aquí reunidos, con niveles de análisis distintos, aportan información novedosa sobre cuestiones de actualidad dentro del amplio espectro del campo mexicano; los temas tratados en los ensayos son, en más de un sentido, propositivos, pues no sólo describen sino que tratan de encontrar posibles soluciones a la compleja cuestión rural; asimismo, los enfoques analíticos que utilizan en su desarrollo discursivo seguramente servirán para futuras interpretaciones ya sea como punto de referencia por la riqueza informativa o como punto de partida para nuevas interpretaciones.

Lo cierto es que el lector -y he aquí la tarea- sabrá discernir, completar o disentir de los trabajos aquí publicados; sea pues ésta la ocasión para conocer otros puntos de vista de algo que nos preocupa a todos: el futuro y el presente del campo en México.